

HONTANAR INFORMA

NOVIEMBRE 2009 – N° 45

¡Paz y Bien! para todos los que seguís con cariño la vida de Hontanar.

Es un gozo para mi estar de nuevo, de un modo más pleno, al servicio de los jóvenes residentes, después de ocho años, en los que la obediencia me ha destinado a trabajar en el colegio Raimundo Lulio, desde donde acudía, en la medida que me lo permitían mis obligaciones, a colaborar con este Piso Hontanar tan querido.

Un saludo a todos los que ya me conocéis desde los inicios de Hontanar, y también a cuantos me habéis visto ocasionalmente durante estos ocho años pasados. Ahora estoy de nuevo dedicado, de un modo prioritario, a esta tarea, sólo posible porque sois tantos los que sumáis vuestra aportación, desde los que oráis por el buen hacer de cuantos están en proceso de liberarse de sus dependencias, como los que les acompañáis sin desfallecer, y los que aportáis vuestros donativos para que no falten los medios necesarios para que el Piso Hontanar se mantenga abierto y operativo.

Si hace ocho años pasé el "relevo" a Blas, él ahora me lo ha devuelto, consolidado y muy bien gestionado, con un equipo de voluntarios renovado y admirablemente unido, con una organización y funcionamiento digno de elogio. ¡Gracias, Blas! Que puedas seguir trabajando a favor de los "preferidos" de Jesús ahí, en el Centro de Acogida San Francisco de Asís y Santa Isabel de Hungría, a donde la "obediencia" te ha destinado esta vez.

Espero poder realizar un buen servicio en esta retomada responsabilidad, quisiera poder ser un buen instrumento en manos del Señor, para que sea siempre Él quien anime, aliente, oriente y rescate a estos jóvenes tan necesitados de liberación y de felicidad verdadera. Quiera el Señor abrir los ojos de mi corazón para ver con ellos lo único que vale la pena, lo verdaderamente importante, que es lo que cada uno de los que me encuentro en mi camino lleva dentro de sí mismo, sembrado por el Creador, como germen de una plenitud a la que todos estamos llamados.



"Mira al otro como a ti mismo" es el lema que en nuestros colegios franciscanos estamos trasladando a la vida de cada día para sembrar el valor de la Misericordia. No es vano todo esfuerzo orientado a saber ponernos siempre en lugar del otro, al otro lado del espejo, para descubrir que mirándole con amor, estamos amando en él a Cristo. Que sea éste nuestro empeño, que seamos verdaderos sembradores de misericordia todos cuantos nos hemos embarcado en esta tarea franciscana del Piso Hontanar.

Con afecto fraterno, os saludo. Fr. Antonio J. Roldán Brancolini TOR

UNA GENTE MUY ESPECIAL

Me llamo Miguel y soy un joven de veintiséis años, de los cuales doce de ellos me he dedicado a ser un rebelde, a hacer lo que me daba la gana, sin hacer caso ni dejarme controlar ni aconsejar por nadie. Siempre durante esos doce años de mi vida, mi cabeza ha estado controlada e invadida por un veneno llamado droga, el cual nunca lo he podido controlar, es más, ¿alguien puede controlarlo?, no, no hay nadie capaz de ello, ese veneno es el que te controla a ti, y se lleva a mucha gente buena, es así de duro y triste.

Hasta hace un mes y medio yo era una de esas personas que estaba metida en esa “mierda” hasta que un buen día decidí pedir ayuda para salir de ese infierno en el que estaba viviendo y me puse en marcha, acudí a “Proyecto Hombre”, y me dieron la oportunidad de ingresar en un piso, en el cual llevo este maravilloso mes y medio, y si digo maravilloso, porque aunque sea un camino muy pero que muy duro, “esta gente”, que ahora os mencionaré te hace verlo y sentirlo así. “Esta gente” son los voluntarios que están con nosotros, son gente que tienen sus vidas, hay de todo tipo, pero todos ellos excelentes personas, desde jóvenes hasta personas mayores y otros que antes de ser voluntarios han estado en mi lugar, unos estudian, otros trabajan y a pesar de ello sacan tiempo para venir a estar con nosotros sin pedir nada a cambio, es increíble pero cierto y además de eso siempre vienen con una sonrisa, se preocupan de nosotros y por nosotros, nos comprenden, nos ayudan y nunca les falta tiempo para escucharnos. Te ayudan a compartir experiencias día a día, a superar los momentos de bajón y de angustia, te enseñan los valores de la vida los cuales yo, (y aquí me voy a tomar la libertad de hablar por mis compañeros), habíamos perdido, te hacen comprender, te enseñan a vivir una vida normal, te ayudan a integrarte en la sociedad, te aconsejan y siempre todo esto lo hacen pensando en nosotros, sin esperar nada a cambio, más que nuestro progreso y bienestar.

Hoy no soy el mismo joven que llego asustado con miedo de afrontar la realidad, y sin saber cómo encauzar mi vida hacia una vida normal, y gran parte de lo conseguido hasta ahora, se lo debo y se lo agradezco a todos los voluntarios que día a día están aquí para lo que necesitemos, y por último, solamente decir que “si hubiese más gente como ellos, el mundo sería más bueno y más bonito”, y con esto sólo decir gracias, muchas gracias de todo corazón a todos los voluntarios y os agradezco todo vuestro apoyo, sois un gran ejemplo a seguir.

Firmado: Un residente

FELIZ 25 ANIVERSARIO PARA CES-PROYECTO HOMBRE MADRID

Contentos de colaborar en su programa ambulatorio desde hace 16 años, deseamos continuar juntos “al servicio de quienes acuden en busca de ayuda” y “contribuir a hacer una sociedad más humana y más justa”